

A quienes viven siguiendo el ejemplo de Cristo y no por intereses terrenales.

Fil. 3:17-19

Pablo sugiere que los líderes cristianos deben ser modelos o ejemplos a seguir (Fil. 3:17). Esta noción contrasta con la conducta de los falsos maestros, descritos como «enemigos de la cruz de Cristo» (Fil. 3:18). Se les describe además como condenados a la destrucción, adoradores de sus propios impulsos (Fil. 3:19). Por otro lado, los cristianos deben ser conscientes de que su «ciudadanía está en los cielos» (Fil. 3:20) y vivir en consecuencia. **Material para el maestro.**

La muerte será finalmente destruida por medio de Jesús (1 Cor. 15:26). Esa es nuestra mayor esperanza, la última promesa que se nos ha hecho en Jesús: no solo el fin de la muerte, sino un cuerpo totalmente nuevo (Fil. 3: 21). De acuerdo con Pablo, nuestra ciudadanía celestial incluye la resurrección y la vida eterna como parte de una existencia totalmente nueva que apenas podemos imaginar. **Lección del lunes.**

En nuestra ciudadanía celestial y la futura transformación gloriosa de nuestro ser.

**Fil. 3: 20-21
1 Cor. 15: 26**

¿A quién debemos imitar?

Cristo mi fortaleza

¿Dónde reside nuestra verdadera esperanza?

¿En qué debemos pensar para tener una vida feliz?

¿Cómo podemos vencer la ansiedad?

UNA CIUDADANÍA CELESTIAL

www.cristoweb.com

“Por nada estén afanosos, sino presenten sus pedidos a Dios en oración, ruego y acción de gracias” (Fil. 4:6).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres alcanzar la vida eterna buscando solo en Cristo tu fortaleza?

En las cosas virtuosas y dignas de alabanza, buscando fortaleza en Cristo, y siendo Pablo nuestro ejemplo a seguir.

Fil. 4: 8-9, 13

Una vida dichosa no es fruto de la casualidad, sino de seguir ciertos principios. Pablo enumera una serie de cosas buenas en las que debemos pensar: todo lo verdadero, honorable, justo, puro, amable y de buen nombre. Añade que estas cosas son virtuosas y dignas de alabanza. **Material para el maestro**

No hay nada que en forma alguna afecte la paz del cristiano, que sea demasiado pequeño para que Dios no lo advierta; ni tampoco hay nada demasiado grande de lo cual Dios no pueda hacerse cargo. Él sabe lo que necesitamos. Desea que tengamos todo lo que es para nuestro bien. Entonces, ¿por qué tenemos que estar sobrecargados con preocupaciones que podemos descargar sobre él?

Comentario bíblico adventista, Fil. 4: 6

Mediante la oración, agradeciendo a Dios por todo y presentando ante él nuestra peticiones.

Fil. 4: 4-7